

LA EXPERIENCIA DE UNISARC

Por **Dr. César Augusto Osorio V.**
Dr. Hernán Carvajal P.
Dr. Juan Carlos Díaz
Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal
Colombia

I. PRESENTACION

Ha tenido el Instituto de Estudios Superiores de INCOLDA "ICESI", la amable deferencia de permitir que la Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal "UNISARC", exponga ante ustedes, muy distinguidos participantes del I Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial, la ponencia que hemos denominado "LA EXPERIENCIA DE UNISARC", compendio de nuestra vivencia académica relacionada con la importante materia que ha servido de objeto de investigación y debate del evento.

"Formar futuros generadores de empleo y no simplemente buscadores de empleo. Esta idea que se anuncia simplemente es de compleja realización. Implicaría investigar más sobre el tema de cómo se induce el espíritu emprendedor, que caracteriza a un empresario, especie minoritaria en cada sociedad" (1), ha pedido el Rector de la Universidad de la Sabana al analizar y fijar pautas concretas sobre lo que debe ser la función social del saber.

De veras toda institución de educación superior que pretenda estar a tono con las modernas filosofías educativas, incluye en la declaración de sus principios y la

orientación de sus tareas, la formación de profesionales capaces de crear su propia fuente de empleo que los libere del tradicional criterio de educarse para la dependencia. Empero si bien aceptamos como verdadera y necesaria esta premisa, debemos reconocer que apenas si estamos auscultando la metodología apropiada que nos ayude a trascender el enunciado al campo de los hechos, para obviar el estéril mundo del deseo.

Por ello, declaramos con serena modestia el padecimiento inquieto de esa misma preocupación que nos lleva a advertir la necesidad que tenemos de aprender mucho más de ustedes que lo que pueda ofrecerles la experiencia de UNISARC.

2. EL PORQUE DE NUESTROS PROGRAMAS

La presentación de nuestros programas en la modalidad de formación universitaria por ciclos en Administración de Empresas Agropecuarias y Administración de Empresas Cooperativas ante el ICYES, por parte de la Corporación Universitaria de Santa Rosa de Cabal, UNISARC, no correspondió de manera alguna a un simple deseo o capricho por contar en el municipio con educación universitaria, sino que ello fué el fruto de serios cuestionamientos económicos y sociales planteados por habitantes de la región, en busca de un mayor nivel de desarrollo. En efecto, entre las consideraciones efectuadas para la creación de los dos programas figura las relacionadas con el diagnóstico nacional.

2.1. ECONOMICO

Bien es sabido que el principal parámetro económico existente para evaluar el desarrollo de un país o de una región es su producto interno bruto (PIB). Para intentar un análisis de tal indicador se presenta su evolución para un período de 10 años. (ver tabla No. 1)

Ahora bien; sobre el porcentaje del crecimiento anual que debe obtenerse en el PIB nada absoluto se ha escrito. Existen países en los cuales una variación del 3 o el 4% es satisfactorio, mientras que para otros un crecimiento del 5 o del 6% no lo es. No obstante, existe consenso acerca de que para países desarrollados un crecimiento del 4% puede ser suficiente en el desarrollo de su economía, y para países subdesarrollados tal cifra es insuficiente. La razón de tal planteamiento parece clara: Si un país es desarrollado, no tiene mas que mantener esa posición, lo que puede lograr con ese nivel de crecimiento; pero si es subdesarrollado debe crecer a mayores niveles puesto que debe recuperar el terreno perdido frente a otros países, lo que evidentemente no lograría, con bajas tasas de crecimiento. A este respecto bien vale la pena recordar la sentencia del Profesor Chenery, cuando dijo que Colombia debía crecer anualmente siquiera hasta el año 2000, a una tasa del 6% si quería incrementar sólo ligeramente su actual nivel de desarrollo.

TABLA NO. 1 EVOLUCION DEL PIB EN COLOMBIA
PESOS CONSTANTES DE 1980

AÑO	PIB (Millones de \$)	% VARIAC.
1974	1.189.609	5.7
1975	1.216.541	2.3
1976	1.273.373	4.7
1977	1.328.440	4.3
1978	1.439.062	8.3
1979	1.516.348	5.4
1980	1.579.139	4.1
1981	1.615.450	2.3
1982	1.629.989	0.9
1983	1.655.644	1.6

FUENTE: DANE. Cuentas Nacionales. Citadas por Arango Londoño, Gilberto "Estructura Económica Colombiana". p.8 Banco de la República.

Si se aceptan los planteamientos anteriores puede afirmarse que Colombia, para la década registrada presentó una muy preocupante situación, vale decir, un receso económico. Durante el período solamente tres años presentaron crecimientos superiores al 5% : 1974, 1978 y 1979. Pero para evitar hacer menciones exclusivamente coyunturales del fenómeno mostrado por la tabla, permítase la división de ella en dos partes fácilmente identificables: el período 1974, 1979 y el período 1980, 1983.

Durante el primero puede afirmarse que si la economía no fué consistente en su crecimiento si se obtuvieron muy buenas tasas, excepción hecha de 1975; descartando ese año, el menor crecimiento fué de 4.3%, cifra de ninguna manera despreciable aunque no sea la mejor. Es decir, se trató de un período de muy buen comportamiento. Baste decir, que el crecimiento anual promedio fué de 5.5%.

El segundo período es bien diferente. Nunca el porcentaje de variación llegó al 5% y por el contrario se produjo casi un estancamiento. El crecimiento anual promedio se ubicó en el 1.6%, como resultado de comportamientos tan reducidos en la variación. El efecto de este segundo período es tan negativo que logra reducir el porcentaje de incremento para los 10 años, al 4.4% luego de estar en un 5.5% en 1979 como ya se vió.

En resumen, el país para la década examinada, no estaba creciendo al nivel esperado si se quería empezar a dejar el sótano del subdesarrollo. Es decir, Colombia como nación subdesarrollada se estaba condenando a esa situación de manera ilimitada y de

pronto, a ver empeorado su estado.

Ante este estado de cosas surgía una pregunta obligada: cuál es la causa para que no haya podido lograrse un mayor crecimiento económico? La respuesta no es fácil, y muy seguramente tampoco sea posible encontrar una sola causa, sino muchas.

Para tratar de delimitar el problema es necesario efectuar antes una aclaración: Los sectores económicos que mayor participación tienen en el PIB son la industria manufacturera, el comercio y el agropecuario. Por tanto son los que mayor incidencia tienen sobre él.

Se entenderá, entonces que la delimitación sugerida tiene que ver con el comportamiento de los sectores citados frente al PIB, el que se puede observar en la Tabla No. 2.

TABLA No. 2 TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB Y DE OTROS SECTORES
PRECIOS CONSTANTES DE 1975

AÑO	PIB TOTAL	IND. MANUFACT.	COMERCIO	AGROPEC.
1974	5.7	8.3	7.1	5.5
1975	2.3	1.2	2.2	5.8
1976	4.7	4.4	5.0	3.1
1977	4.2	1.4	3.4	3.3
1978	8.3	10.0	7.6	8.1
1979	5.4	6.1	3.7	4.8
1980	4.1	1.2	2.3	2.2
1981	2.3	-2.6	1.7	3.2
1982	0.9	-1.5	1.4	-1.9
1983	1.6	0.5	-2.2	1.8

FUENTE: DANE. Cuentas Nacionales. Citadas por Arango Londoño Gilberto. op. cit. p.237

Nótese por ejemplo, cómo cuando se presentan aumentos en los tres sectores, ello produce un incremento en el índice total muy parecido a esas variaciones, y cuando disminuyen, también lo hace el índice total. Tal situación ha hecho que al desmejorar el crecimiento en los tres sectores como ocurrió a partir de 1980, ocurre igual cosa en el PIB total a partir de dicho año, como ya hubo oportunidad de demostrarlo. Sin embargo, aquí lo preocupante es que siendo Colombia un país agrícola por excelencia, transcurran los años sin que pueda evidenciarse un mejoramiento en el sector y antes por el contrario sea latente su deterioro. Esto es aún más grave si se considera que se ha disminuído de manera severa la participación del sector agropecuario en el PIB.

Efectivamente, en 1950, por ejemplo, esa participación superaba el 30%, mientras que en 1983 difícilmente se sostenía en el 22%, pero con tendencia a la baja. Aún más. La importancia del sector agrícola en la vida económica del país es más sentida cuando se observa su responsabilidad en el incremento de los precios (Ver tabla No. 3).

TABLA No. 3. VARIACION PORCENTUAL EN EL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

AÑO	TOTAL	ALIMENTOS	VIVIENDA	VESTUARIO	MISCELAN.
1974	26.9	30.8	18.1	24.0	25.4
1975	17.9	19.7	15.2	12.9	16.8
1976	25.9	27.8	22.6	22.5	25.1
1977	29.3	35.0	18.9	22.8	22.5
1978	17.8	11.9	26.8	26.8	27.5
1979	29.8	32.1	27.5	25.5	26.9
1980	26.5	25.4	31.8	18.7	22.8
1981	26.7	28.2	25.5	21.4	24.8
1982	23.9	24.9	22.9	20.6	23.4
1983	16.7	17.2	14.0	13.7	21.8

FUENTE: DANE. Cuentas Nacionales. Citadas por Arango Londoño, Gilberto. op. cit. p.503

Obsérvese cual es la capacidad de arrastre del límite correspondiente a los alimentos: en aquellos años donde el índice creció aceleradamente, el índice total de precios también lo hizo. Así fueron los años 1974, 1976, 1977, 1979, 1980, 1981 y 1982. Y cuando su crecimiento fué pequeño, el índice total de precios fué también reducido como en 1975, 1978, 1983. Podría decirse, que el índice total es casi una consecuencia de cuanto ocurra con el índice de alimentos. En otras palabras, a una oferta amplia de alimentos corresponde un bajo índice de inflación, y a una oferta reducida un alto índice inflacionario.

2.2. SOCIAL

Seguramente la mayor y más importante conclusión a la que llegó el foro organizador en Abril del año pasado por la FES, (Fundación para la Educación Superior en Colombia), fué que la educación se encuentra en crisis mundial. Y aunque tal crisis parece ser fácilmente identificable a través de sus causas y de sus efectos, su enumeración no puede ser taxativa dada su pluralidad. En primer lugar, parecen estar de acuerdo numerosas autoridades en el campo de la Educación, que durante los últimos cincuenta años se han producido numerosos y vertiginosos cambios en la civilización, los que no han sido absorbidos con esa misma rapidez por la universidad.

De esta forma la institución ha empezado a marchar a la zaga de tales cambios y consecuentemente pasó de ser impulsora del desarrollo a ser jalonada por él.

Dada la filosofía de la universidad, ésto resulta en extremo grave puesto que significa llanamente la desaparición del establecimiento, en razón a que la universidad debe ser el eje del desarrollo económico y social de los pueblos.

En segundo término, desafortunadamente se identificó el crecimiento y el desarrollo económico con la cantidad de profesionales que se pudiera, sin consideración alguna a las características del país y consecuentemente con ésto a la formación que tales profesionales deberían tener. La consecuencia de tal política era fácilmente predecible: por un lado marcharon los problemas irresueltos de los diferentes países, y por otro muy distinto la formación de los profesionales. Se produjo un completo divorcio entre la capacidad del egresado y las necesidades de los países. La magnitud del problema es tal que llegó a esperarse que para 1970 en América Latina habría 920.000 estudiantes universitarios y la cifra llegó a 1.640.000, es decir, un 78% por encima del valor esperado.(1)

Sin embargo este problema no se encuentra aislado, sino que ha propiciado uno adicional:

el desmesurado crecimiento en el número de universitarios creó un eufemismo alrededor de la razón costo/beneficio, pero realmente lo que significó fué que la educación, ya mediocre, empeorará aún más porque a cada estudiante correspondía un menor valor de recursos económicos y técnicos.

Ese desmesurado crecimiento producido en el número de estudiantes universitarios, terminó por producir un estabcamiento en los recursos suministrados por los gobiernos, toda vez que estos aportes no podían continuar incrementándose ilimitadamente. He ahí para que la educación oficial haya cedido terreno frente a la privada.

Los efectos de los desaciertos mencionados hoy están a la vista. El desempleo presente en el grupo de profesionales es altísimo, con lo que no solamente se despilfarra la formación de tales personas, sino que se desperdicia la oportunidad de que a través de esas capacidades, pueda generarse empleo adicional de mano de obra no calificada.

Seguramente queda una pregunta en el auditorio: si bien se han demostrado indicadores económicos hasta 1983, porque se estaba demostrando la efectividad de las decisiones tomadas con base en información disponible sólo hasta ese año, que ha acontecido después?

Tal pregunta está respondida por las siguientes estadísticas.

TABLA No. 4 TASAS DE DESEMPLEO DE LOS UNIVERSITARIOS (MARZO DE CADA AÑO)

	AÑOS	1976	1980	1985
HOMBRES :	20-29	11.6	9.4	14.8
	30-39	0.6	2.9	5.0
	40-49	0.6	0.6	1.8
	50-59	0.0	0.0	2.1
MUJERES:	20-29	14.4	9.2	19.4
	30-39	5.5	3.2	9.3
	40-49	0.0	0.0	0.0
	50-59			4.0
UNIVERSIDAD COMPLETA		2.3	3.0	6.5
UNIVERSIDAD INCOMPLETA		12.2	16.4	16.6

FUENTE: Extensiones de Fedesarrollo. Citadas por Méndez, Jorge, en la "Crisis de la Educación Superior". Nueva Frontera. pp. 17 - 21 de abril de 1986.

TABLA No. 5. INGRESOS DE LOS TRABAJADORES UNIVERSITARIOS (MARZO DE CADA AÑO- MILES DE \$)

	1976	1980	1985
INGRESO REAL \$ DE 1985			
ESTUDIANTES	36.6	34.8	30.1
CARRERAS INCOMPLETAS	52.2	45.0	44.8
PROFESIONALES	82.5	71.5	68.3

FUENTE: DANE. Citada por Méndez, Jorge Op. cit.

TABLA No. 6. EVOLUCION DEL PIB, INFLACION Y DESEMPLEO

AÑO	PIB (MILL. \$ DE 1975)	%	INFLACION	IND. DESEMP.
1984	568.979	3.1	18.3	13.0
1985	587.755	3.3	22.5	14.0
1986	618.906	5.3	20.9	13.0

FUENTE: DANE. Citada por el Banco de la República.

Como se recordará, en 1983 el crecimiento de la economía colombiana alcanzó solamente el 1.6%, pero afortunadamente de ahí en adelante las cosas cambiaron radicalmente, hasta llegar en 1986 a obtener un crecimiento por encima del 5%, lo que hacía 7 años no se lograba.

Por su parte la inflación, si bien continúa siendo de dos dígitos parece haber cedido un punto y situarse de acuerdo a los planes oficiales. El índice de desempleo no ha cedido significativamente, pero ello se explica porque el efecto que sobre él tiene el crecimiento del PIB es de largo plazo, no de corto.

Con tales cifras no quiere decirse, de ninguna manera, que ese es el reflejo de la labor adelantada por UNISARC. Nada más alejado de la realidad. Sin embargo, ello sí corrobora que el crecimiento del PIB no solamente produce efectos colaterales, sino que a su vez es afectado profundamente por el sector agropecuario, tal como se vió.

Por tal razón, convencidos de el vigor de este sector económico se ha dado un paso a un nuevo programa de formación universitaria por ciclos: Producción animal. Con él no solamente se fortalece el sector en su conjunto, sino que se ofrece mayor solidez institucional, sin defecto de que nuevamente aquí pueda también conjugarse la posibilidad de mutua colaboración entre diferentes tecnologías.

3. LA RAZON DE SER DEL LEMA DE UNISARC

Dada la anterior sustentación acerca del porque de nuestros programas académicos, conviene expresar ahora el significado del lema acogido por UNISARC: "La Universidad para el agro con orientación cooperativa".

Consciente la Corporación de las dificultades por las que pasaba la nación, y la región en particular, no sólo en las dimensiones ya vistas en la crisis económica, sino de las dificultades de la educación superior, consideró pertinente el desarrollo inicial de dos facultades, cuyos egresados pudieran conjugar su formación en procura de efectuar algún aporte significativo en el camino de las soluciones.

De un lado estaba la creación de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias, proyectada hacia la utilización técnica de los diferentes recursos del sector agropecuario. Se conceptuó que su implementación no solamente podría obtener un incremento en la producción del sector, con la generación automática de nuevos frentes de trabajo; sino que debería conducir a la disminución en el ritmo de crecimiento de costo de vida, y, a largo plazo, empezará a crear espíritu empresarial entre los habitantes de la región y fundamentalmente entre los nuevos egresados.

Se trataba, en conclusión, de crear los mecanismos humanos que hicieran posible el

resurgir del sector agropecuario en la región inicialmente y luego, por extensión de calidad y cantidad, en regiones vecinas, creando con ello toda una preocupación nacional.

No obstante, había certeza que no bastaba un egresado calificado, con iniciativa empresarial, para emprender tal tarea. Se sabía acerca de las barreras que tal egresado debía sortear, y preocupaba singularmente la ausencia de recursos financieros para acometer los objetivos fijados. Qué hacer? Se trataba, entonces, de encontrar la manera de allegar recursos para la creación de verdaderas empresas agrícolas. No importaba mucho que las empresas inicialmente no fueran muy grandes, sino que presentaran solidez y posibilidades de proyección. Es decir, se entendía que la labor no podía ser cortoplacista, sino de amplias perspectivas económicas y sociales. Financiar tales planes a través del estado no parecía prudente, so pena de abortar el proyecto, en razón no solo a la burocratización que podría sobrevenir, sino a que se perdía de vista la necesidad de luchar por algo sentido, propio, no ajeno, prestado en el mejor de los casos.

Una norma sociológica establece que las sociedades se movilizan en conjunto solamente alrededor de aquellos problemas que le son comunes y que le son apremiantes. Jamás de otra manera. Igualmente se consideró que ninguna asociación produce decisiones en su contra. Ello es un absurdo sociológico.

En atención a tales explicaciones se hizo el siguiente raciocinio: los recursos provenientes para el logro de los programas agropecuarios, deben ser suministrados por la misma sociedad interesada en la atención de sus necesidades. Cómo lograr esto si las mayorías necesitadas no cuentan con los recursos suficientes? Se pensó, entonces que tales recursos no podían ser proveídos por una sola persona o entidad, sino por una asociación de ellos: así nació la Facultad de Administración de Empresas Cooperativas.

Sin perjuicio de que UNISARC pueda ofrecer estatutariamente programas académicos en otras áreas del conocimiento quisieron sus fundadores entre los más destacados, la Federación Nacional de Cafeteros y las Cooperativas de la región - que sus formandos recibieran una educación superior, primaria y preferencialmente orientada a la formación de profesionales destinados al mejoramiento integral (social y económico) del agro colombiano y de sus gentes. Propósito que encuentra el sector primario de la producción y, en la necesidad de fortalecer un nuevo modelo económico más justo que el del seudocapitalista imperante, como creemos lo podría ser el cooperativista y las empresas solidarias en general. Se comprendía así la razón de ser de nuestro lema institucional de hacer de UNISARC, la universidad para el agro con orientación cooperativa, que deberá hallar su eficiente cualificación en nuestro profesional, idóneo en sus conocimientos agropecuarios y de un sólido espíritu cooperador, para que pueda ejercer su futura actividad con gran dosis de liderazgo integral.

4. QUE HACEN NUESTROS EGRESADOS

"AGROP" UNA MICROEMPRESA

Una vez terminados mis estudios en 1986 y tras un corto descanso por las festividades navideñas y año nuevo pensaba en la responsabilidad que tenía de generar mi propia fuente de trabajo, recordando lo que tanto me habían inculcado en UNISARC; me sentía capacitado para formar y administrar mi propia empresa y qué mejor que poder revertir todo el bagaje de conocimientos adquiridos en la correcta explotación de una finca de mi familia, la cual hice limpiar invirtiendo un dinero que había adquirido merced al buen rendimiento académico. De esta manera logré adquirir un capital inicial de \$42.000 fruto de la venta del café cosechado los primeros meses.

Con el dinero indicado conseguí tres trabajadores, a los cuales me uní y en forma conjunta preparamos un terreno para sembrar yuca. Encontrándome en estas labores me dí cuenta de la venta de un monocultor, maquinaria que servía para la labranza de la tierra. De esta forma acudí a una demostración y por las excelentes características decidí adquirirlo, y para ello obtuve un crédito de una familiar.

Con el monocultor empecé a prestar servicios cultivando frijol, tomate, papa, zanahoria, en compañía. Pensé darle una razón social a dicha empresa trazándome teóricamente propósitos y objetivos.

Cuando empecé a cosechar me encontré con uno de los principales problemas del sector agropecuario: "el mercadeo" y ante la injusticia por los bajos precios de compra empecé yo mismo a mercadear los productos vendiendo por el sistema puerta a puerta.

Más adelante ví la necesidad que tenía Apía, mi pueblo natal, de establecer un almacén de provisión agrícola; consultando con un publicista el cual me colaboró sacando la razón social, los programas de publicidad y los diseños de papelería, nació así AGROP: Servicio, insumos, productos. AGROP cuenta además con una finca destinada para cultivar frutales; en administración: una finca para programas de café, leche y cultivos temporales. El financiamiento ha sido mediante fondo rotatorio del Banco Cafetero y Caja Agraria.

AGROP como empresa cuenta con toda la planeación dentro de la cual hay varios programas con todos sus componentes; por ejemplo los objetivos para el programa prestación de servicios son:

- Para 1987 contar con dos accesorios más para el monocultor; obtenidos mediante recursos propios y financiamiento institucional.
- Poseer en junio de 1987 dos guadañas más, para prestar un servicio ligero y

eficiente. Financiamiento: recursos propios y crédito institucional.

- Durante el año de 1987 un 50% de los cultivos tractorados administrarlos en compañía.

Las políticas del programa Insumo son:

- Comprar directamente a casas productoras.
- Sostener los precios más bajos de la plaza.
- No dar crédito.

y los propósitos del programa "productos" son:

- Mantener una producción constante de los productos agropecuarios consumidos en el municipio de Apía.
- Procurar brindar productos de excelente calidad.
- Promover las investigaciones en los programas de producción dando énfasis a las más novedosas.
- Crear alternativas de alimentación para especies menores con subproductos agrícolas.

Experiencia similar a la anterior se encuentran realizando otros egresados en diferentes municipios del Departamento de Risaralda y fuera de éste, entre los cuales podemos señalar:

- Microempresa agropecuaria para el cultivo de la cebolla y del tomate en Marsella.
- Agroindustria para el producto salsa tipo chimichurri con 15 gustos aromáticos, incluye el cultivo, procesamiento y mercadeo, en Santa Rosa de Cabal.
- Empresa asesora para labores del campo, en Pereira.
- Asesoría técnica para la organización de la Cooperativa de Mineros de Marmato, Caldas por Tecnólogos en Administración de Empresas Cooperativas.
- Formación de Cooperativas de vivienda para profesionales en el Departamento de Córdoba, labor desarrollada por cuatro tecnólogos en Administración de Empresas Cooperativas.

Otros egresados se encuentran desempeñando labores administrativas y de asesoría técnica e impulso a la formación de nuevas microempresas rurales y cooperativas.

5. PROGRAMAS ACADEMICOS

La Tecnología en Administración Agropecuaria constituye el primer ciclo de la carrera de Administración de Empresas Agropecuarias, toda vez que nuestra Cooperación está definida legalmente como entidad de educación superior en la modalidad de

formación universitaria por ciclos: Ciclo Tecnológico y Ciclo Profesional.

Al tecnólogo que se espera formar se le dan las herramientas básicas para que pueda tender empresas pequeñas o de regular tamaño, que no pueden costear profesionales para cada área de desarrollo de la empresa.

El currículum del tecnólogo en Administración de Empresas Agropecuarias propende por el análisis de situaciones cambiantes y no por formar un "aplicador" de fórmulas únicas, porque el ejercicio propio de este campo es dinámico y complejo, ya que maneja recursos de comportamiento variable y de alto riesgo, y porque las condiciones sociales, políticas y económicas de la actualidad crean condiciones extremas de alta incertidumbre. La función principal de un Administrador Agropecuario a nivel tecnológico consiste en tomar decisiones así como organizar, planear, integrar, evaluar y controlar la finca o empresa agropecuaria para obtener su mejor uso y combinación de los factores de producción.

El programa introduce al estudiante desde los primeros semestres de la carrera, en actividades prácticas que le permiten familiarizarse con la realidad y asimilar las técnicas que lo facilitarán integrarse como multiplicador del desarrollo agropecuario.

Su campo de acción está orientado a desempeñarse en la empresa agropecuaria en el campo de la producción agrícola y pecuaria, en el estudio de la problemática económica y administrativa de este tipo de empresas, del sector en su conjunto y en la solución técnica de sus necesidades; maneja el mercadeo, entrena y supervisa el personal, organiza y coordina los recursos de la empresa para lograr una mejor productividad; con base en las técnicas de la oferta y la demanda proporciona y vende los productos agropecuarios determinando los costos y logrando los resultados óptimos de producción.

Sus conocimientos de administración, economía, planeación y elaboración de proyectos lo capacita para promover el desarrollo de la empresa agropecuaria, adecuar sus inversiones, determinar sus necesidades de crédito, mejorar su mercadeo, impartir instrucciones y capacitar personal en la aplicación de los principios económicos, de organización y explotación de fincas.

Sus conocimientos en sociología rural, geografía económica, ecología y recursos naturales, así como en legislación agraria y laboral, le dan las herramientas básicas para constituirse en un promotor del desarrollo regional, en los aspectos sociales y contribuir a la integración del sector rural, al progreso nacional, mediante una exploración racional de los recursos sin degradación del medio.

Dada su formación integral, con relación al desarrollo de la empresa agropecuaria, el tecnólogo será el más comprometido en la organización y control de la empresa y el mejor orientador de su planeamiento.

Haciendo referencia a la Facultad de Administración de Empresas Cooperativas, es ésta una carrera ubicada en el área académica de Administración y Economía. El tecnólogo en Administración de Empresas Cooperativas podrá desempeñarse en la empresa comunitaria en el campo de la producción, los servicios, la construcción de infraestructuras, el estudio de la problemática económica y administrativa de éste tipo de empresas, del sector en su conjunto y en la solución técnica de sus necesidades.

El rol del administrador que estamos formando está determinado por los contenidos específicos del plan de estudios de la carrera (ver anexo al presente documento), por las condiciones específicas que le propicie el medio de trabajo, por las necesidades reales del país y por las condiciones de nivel de desarrollo y recursos disponibles de la zona en que labore. El tecnólogo en Administración de Empresas Cooperativas es un profesional capacitado para trabajar en la Creación, Dirección, Supervisión y Control de empresas de carácter solidario tanto en el manejo del personal como en la planificación de la producción, el procesamiento, las finanzas, la comercialización y el mercadeo de los productos.

Puede actuar en las diferentes clases de empresas cooperativas: consumidores, vivienda, transporte, salud, servicios, agrícolas, pecuarias, etc.

A lo largo de la carrera se insiste en que el estudiante tome como filosofía práctica el que no se está educando para la dependencia, ni para adquirir status social sino básicamente para que sea un creador de su propia fuente de trabajo buscando la oportunidad que le permita su desarrollo y el de la comunidad en la cual convive.

Como una muestra del interés de la Universidad por formar verdaderos líderes empresariales y yendo de la teoría a la práctica se han organizado pequeñas empresas dentro de la misma institución las cuales están administradas directamente por los estudiantes, asesorados por el personal docente y administrativo, que propenden por el desarrollo integral y una mejor convivencia del universitario; entre ellas se encuentran:

- "la granja agrícola de producción": se encarga de manejar todo el proceso agrícola desde la recolección de semillas, siembra, cosecha y venta de los productos obtenidos, siendo a la vez campo de experimentación y práctica.

- "La granja pecuaria de producción": Con objetivos similares a la anterior, se especializa inicialmente en especies menores como porcicultura, avicultura, apicultura, piscicultura y en el momento recibe un gran impulso con la puesta en marcha de la nueva facultad de Producción Animal.

- "Bienestar estudiantil UNISARC": es la responsable de la prestación eficiente y oportuna de todos los servicios médicos y odontológicos, de las cafeterías, del

transporte, del deporte y de las actividades culturales.

- "El Unisarquino" : responde por el periódico de la Universidad y por los programas de publicidad de la institución.

Las empresas mencionadas son manejadas en su totalidad por estudiantes, despertando en ellos el espíritu empresarial, siendo supervisados y asesorados constantemente por todos los docentes y administrativos; sus actuaciones son objeto de evaluación permanente y los frutos obtenidos hasta el momento ratifican una experiencia provechosa y una vivencia sinigual para quienes en un futuro tendrán en sus manos las riendas del país.

6. SANTA ROSA DE CABAL, CIUDAD RURAL

UNISARC funciona en el municipio de Santa Rosa de Cabal, segunda población del departamento de Risaralda, después de su capital Pereira, y cuya estratégica localización geográfica, promete un promisorio porvenir a la universidad, como quiera que a través de sus escasos cuatro años de vida académica ha venido consolidándose como el prototipo de la ciudad rural colombiana, modelo equidistante entre la gran urbe y las zonas agrestes del país, propicia dentro de su adecuado sistema de distribución espacial, para la descentralización de la educación superior. Esta característica ofrece al universitario de UNISARC el mejor campo de experimentación para el propósito de reconciliación entre la agitada vida citadina con todos sus problemas de migración campesina y las urgencias de desarrollo del agro regional. Retornar a la tierra, al campo, llevando la cultura urbana y acelerando su proceso de modernización.

Nuestro reconocimiento agradecido al ICESI que en estas épocas de agobio para Colombia y Latinoamérica, tuvo la visionaria decisión de promover este I CONGRESO SOBRE ESPIRITU EMPRESARIAL, urgido de rutas concretas que permitan a la universidad contribuir eficazmente en la lucha contra la miseria de nuestros pueblos, efecto primario, a no dudarlo, de la falencia de un auténtico espíritu de liderazgo empresarial.

(1) Función social del saber, Arizmendi Posada, Octavio, Lecturas Dominicales, El Tiempo pag. 11

REALIDAD DEL PROCESO EMPRESARIAL Y SUS VENTAJAS

Por Harold Zangen
Empresario Vallecaucano

Realmente es muy grato acudir al llamado que hace el ICESI sobre este Congreso de Espíritu Empresarial y es especialmente entusiasmador para mi persona, porque hace unos 6 o 7 años en una charla por alguna emisora la ciudad de Cali, hice algún comentario bastante duro sobre el tema de que las Universidades estaban preparando a los estudiantes más, para ser dependientes que para ser empresarios y que ésta era una de las razones por la cual existía mayor desempleo, especialmente el desempleo de los profesionales. Esta charla fué causante de un titular a 8 columnas en los periódicos del día siguiente; y algunos rectores de las universidades de Cali, decanos de las facultades de Administración de Empresas, Economía, etc, me llamaron a decirme que eso no era cierto, que tal vez yo no conocía a fondo lo que estaban haciendo las universidades, y que si esto era cierto, tuvieramos una reunión para discutirlo. Y así se hizo a través de la Cámara de Comercio que en ese entonces yo presidía y tuvimos una serie de reuniones muy interesantes con los diferentes rectores, para mostrarles que la mayoría de los estudiantes cuando estaban en 4, 5 y 6 semestre ya comenzaban a ver sus posibilidades de empleo: en el Gobierno que era el mayor empleador o en el sector privado preferencialmente. Pero que la creación de empresas estaba creciendo aritméticamente, mientras la generación de profesionales a través de las universidades, que cada vez son más, estaba creciendo geométricamente.

Por esa razón se estaba dando en el campo del profesionalismo colombiano una tensionante situación como es la búsqueda de empleo; porque la universidad no preparaba a la gente para ser empresarios.